

cordillerano remontase el río del Valle del Cura desde su confluencia con el Blanco (donde existe una tambería que será explorada próximamente por este Instituto), para seguir por el río de las Taguas y cruzar a Chile por el Paso Valeriano, en el cual conocemos la existencia de otra tambería. Varios otros pasos muestran haber sido utilizados en la época incaica (como acertadamente lo supone el autor en la p. 57), todos asociados a tamberías en una región hoy totalmente inhóspita y deshabitada; además de los pasos del Inca y del de los Bañitos señalados por Strube, tenemos el de los Tambos al sur de aquél, el ya citado del Valeriano al pie del Cerro El Toro, el de la Deidad y el de las Tórtolas al pie del cerro homónimo. También por el paso de las Ojotas cerca del Mercedario debió pasar una senda precolombina: conocemos unas "pircas indias" en las faldas de ese gigante andino. En cuanto a una posible ruta incaica al Sur de Mendoza (p. 55), no conocemos ningún indicio, y no hay influencias arqueológicas directas de aquéllos en la zona del antiguo Valle de Uco. La escasa toponimia peruana en Neuquén, si realmente lo es, pudo llegar a través del Araucano. Las "grandes ruinas indeterminadas" de Malargüe —que Canals Frau creyera un Kalasasaya— no están asociadas a elementos arqueológicos, y según documentación histórica se trata de corrales construidos hace unos 80 años.

El libro del P. Strube cumple sin duda con su propósito de estímulo para ampliar zonalmente las investigaciones. Hay mucho por hacer, en especial en el ámbito cronológico-cultural y en el estudio de las manifestaciones religiosas asociadas a las rutas y sendas (círculos de piedra, apachetas, petroglifos, ofrendatorios de alta montaña). Pero el panorama histórico general y los conceptos orientadores están dados.

JUAN SCHOBINGER

SERRANO, Antonio: *Introducción al arte indígena del Noroeste Argentino*. Cuaderno N° 1 de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Tucumán. 46 págs., 12 figuras y 14 láminas fuera de texto. Salta, 1961.

El presente trabajo del profesor Antonio Serrano constituye un nuevo enfoque para el conocimiento de las culturas del Noroeste Argentino, encarado no precisamente desde el punto de vista estrictamente arqueológico, por cuanto no nos trae ninguna nueva aportación en este sentido, sino atendiendo más bien a darnos una interpretación del material arqueológico ya muy conocido de la región, desde el punto de vista estético. El trabajo que comentamos constituye en gran medida una especulación teórica sobre problemas de estética referidos al arte indígena, sosteniendo que para captar su ideal de belleza o los móviles que lo llevan a su creación, es necesario conocer otros motivos extraestéticos para que la creación artística de estos pueblos primitivos nos resulte agradable y a la vez comprensible. Enfocado el problema desde

este punto de vista el profesor Serrano nos proporciona la opinión de teóricos estéticos e historiadores de las culturas como Boas, Meumann, Herskowitz, Mauss y otros, todos ellos apuntando a la mejor comprensión de los elementos formales de los estilos característicos y representativos propios de la creación de la mentalidad primitiva, afirmando el autor a su vez que, como opina Meumann, en la creación de las obras de arte intervienen móviles extraestéticos que generan formas, motivos y modos de ser de ese arte peculiar. El desconocimiento de estos motivos extraestéticos hace que la creación artística de pueblos primitivos no nos resulte agradable ni aun comprensible. Pero por otra parte, afirma el Prof. Serrano, muchas obras consideradas de arte, no son el producto de la creación artística ni ha habido en ellas la intención o voluntad de alcanzar lo bello, sino tan sólo la de representar valores mitológicos o mágicos. La belleza puede surgir en estos casos tan sólo por el virtuosismo del artesano que la ejecuta. Por lo tanto, no se puede entrar al mundo del arte primitivo sin un conocimiento previo de las culturas que lo generan. En el campo etnológico ese mundo está vivo aunque no siempre puede llegar a interpretarse. En las culturas arqueológicas se alcanza a percibir en forma muy fragmentaria. El historiador del arte primitivo debe recurrir a estas vivencias, no sólo para interpretar ese mundo de ideas que no es el suyo, sino para comprender estéticamente la obra que estudia.

En los casos particulares de América y el Noroeste Argentino, afirma el profesor Serrano que el arte indígena es fruto de ese mundo de ideas, sorprendiendo la universalidad de ciertos símbolos que forman parte de un fondo mítico común, advirtiéndole, a la vez, que no todo símbolo de aparente universalidad americana, pertenece a ese mundo mítico, pues puede ser también simple forma decorativa sin intención de representar un valor simbólico. A modo de ejemplo enumera el autor una serie de motivos que se advierten como símbolos en el arte indígena americano, como la cruz, el lagarto, el triángulo escalonado, la serpiente, el felino, etc.

En un segundo capítulo, siguiendo a Marcel Mauss, esboza una clasificación de las artes plásticas, advirtiéndole que la misma si bien es satisfactoria para una sistematización objetiva del arte, es insuficiente para una especulación de naturaleza estética cuyo enfoque tendría que ser afrontado por los estéticos y los historiadores del arte.

En el tercero y más extenso de sus capítulos, el profesor Serrano encara con criterio más específico un análisis del "arte decorativo" por considerar que en las culturas americanas es sin duda el que adquiere mayor desarrollo y diversificación. En el arte decorativo, es donde encontramos más definidos y pronunciados los aspectos formales que caracterizan el arte plástico en general, es decir la simetría, el ritmo y el énfasis de formas. Estos aspectos fundamentan la idea de estilo, idea ésta ya expresada en otra de sus obras por el autor. Sus conocimientos sobre este tema le han permitido exponer sus puntos de vista sobre el origen y génesis del arte decorativo primitivo teniendo en cuenta el

desarrollo de estos estilos "vivos" y con miras a servir de base al estudio e interpretación del arte de culturas extintas.

Para ubicarnos en la parte central del tema, Serrano divide al país en nueve provincias o regiones artísticas, teniendo en cuenta para ello los estilos, empleo de materias primas y tecnologías, que presentan un cierto grado de homogeneidad, etc. Lástima que se limite únicamente a enumerarlas sin darnos las características esenciales de cada una de ellas ni los motivos particulares que ha tenido en cuenta para su particular división.

El quinto y último capítulo de esta publicación se refiere en especial a la "Provincia del Noroeste", discriminando toda su área en las distintas culturas que tradicionalmente son ya conocidas e indicando las manifestaciones artísticas que les son propias y de cuyo análisis en particular no nos ocuparemos por ser ya conocidas a través de sus publicaciones anteriores y de otros autores. Por otra parte, sostiene aquí el autor la necesidad de que toda futura labor se oriente hacia la investigación de estas expresiones con criterio particular, no panorámica, es decir, como expresión estética en función de su cultura. En este sentido afirma que trabajos y contribuciones de índole descriptiva, interpretativa y de valoración estética son aún necesarios en gran medida, los que pueden conducir al conocimiento de los estilos locales, sus génesis y su real trabazón con el resto de los demás elementos de las respectivas culturas.

Un trabajo de esta naturaleza ya lo había adelantado el profesor Serrano en su "Arte Decorativo de los Diaguitas". Ahora analiza algunos elementos de los estilos más característicos de las culturas del Noroeste Argentino tratando de indicar en cada caso las razones extra-estéticas que motivan muchas de esas expresiones artísticas.

Esta publicación está completada con una serie de ilustraciones esquematizadas y láminas que ya conocemos a través de otras de sus publicaciones, además de una bibliografía circunscripta al nuevo enfoque de este trabajo.

RICARDO H. CASTAÑEDA

MEISTER, Albert; PETRUZZI, Susana; SONZOGNI, Elida: *Tradicionalismo y cambio social*. Publicación 1, Serie Estudio de Área en el Valle de Santa María. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional del Litoral. Rosario, 1963.

Este trabajo es fruto de una inquietud que se presentó luego de haber iniciado, el Instituto de Antropología de Rosario, investigaciones arqueológicas del Valle de Santa María (prov. Catamarca).

Así como "el valle nos atrapó desde entonces en una suerte de magia" (pág. 9), el problema social de la zona se hizo de una importan-